

LA CRUZ DE SOBRARBE

(SEGUNDA ÉPOCA)

PERIÓDICO TRADICIONALISTA

DE AVISOS É INTERESES MORALES Y MATERIALES

Año IV

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

Argensola, 49

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN: 1'50 pta. trimestre

Barbastro, 8 de Abril de 1899.

Se publica los sábados

Toda la correspondencia se dirigirá á nombre del Director.

No se devuelven los originales.

Núm. 130

Triste destino

Eramos señores de los mares y los continentes, árbitros de los destinos del mundo y como si en el ya conocido no cupieran nuestra grandeza y poderío, Dios, á cuyo encargo providencial correspondíamos fidelísimamente, diónos otro mundo para que lo conquistáramos y civilizáramos; nuestro idioma era el oficial en todas las cancillerías, decidía nuestro voto todas las contiendas internacionales, nuestros reyes llevaban como engarzado el sol en los aros de su corona, en los horizontes científicos brillaban nuestros sabios cual astros de primera magnitud, nuestras letras y artes ostentaban un esplendor, una magnificencia y una lozanía jamás vistos ni alcanzados, nuestros ejércitos de mar y tierra eran considerados como invencibles y si alguna vez sufrían contrariedades, sucumbían con gloria y debido solo á la aplastante superioridad numérica ó de fuerzas y elementos de guerra enemigos. Eso era la vieja España, la España de nuestros ideales y de nuestros amores, la de las venerandas y gloriosísimas tradiciones patrias.

Y hoy ¿qué somos? De oprobio en oprobio, de decadencia en decadencia y de desastre en desastre, sin colonias, sin los altos prestigios que constituían la leyenda de nuestra raza, somos ludibrio y juguete de las demás naciones, ni más ni menos que el despreciable imperio marroquí, baldon y afrenta de la civilización europea engendrada en el fecundo seno del cristianismo y, merced á su acción vivificante y rejuvenecedora, conservada y mantenida en estas afeminadas y decrepitas sociedades.

No tratamos hoy ni de esbozar siquiera el sombrío cuadro de nuestras desdichas, ni entra tampoco en nuestro propósito hacer el proceso del sistema liberal-parlamentario, causa y origen de aquellas y del actual deplorable estado de España; aunque algo relacionado con eso expondremos en este artículo.

Triste, doloroso y amarguísimo es confesarlo, pero, por lo que se ve, se oye y se palpa, nunca con más razón que ahora podrán denigrarnos y escarnecernos en el extranjero; como es igualmente triste, doloroso y amarguísimo reconocer que nunca, como hasta el presente, han existido motivos para considerarnos como á una nación poco seria y respetable.

Los demás pueblos europeos hablan de nuestra patria como de un pueblo arruinado, exangüe, caduco y casi moribundo y ninguno de los elementos que forman nuestro presente estado oficial inspiran á los extraños aquella consideración y aquél respeto de que es merecedora y que jamás se escatiman ni regatean á ninguna nación, noble é independiente, que tiene la conciencia de su valer y el sentimiento de sus derechos y de sus deberes, por críticas que sean las circunstancias que atraviese y abrumadoras las desventuras que la aflijan y agobien.

Dos hechos, bien recientes por cierto, demuestran la exactitud de nuestras aseveraciones.

Prescindiendo del desdén con que nos trató el año anterior un Ministro inglés,

todavía resuenan en nuestros oídos las injuriantes frases y los durísimos dictámenes lanzados há pocos días en el Parlamento francés contra los almirantes de nuestra Armada por los desastres sufridos; como si estos puedan atribuirse á nuestros bravos y entendidos marineros y no al descuido, al abandono y á las torpezas de nuestros gobiernos formados por los partidos turnantes en el poder: y el que actualmente lo ocupa no ha tenido energías ni alientos para protestar contra esa gravísima ofensa inferida á nuestra armada, como no los tuvo el que le precedió para protestar cuando Mak Kinley denostó á nuestro valeroso ejército en su tristemente famoso Mensaje. No; nuestra Marina no es la responsable de dichos desastres; por que si en Cavite y en Santiago de Cuba sucumbió con no mucha gloria y sin ningún provecho para la patria, impútese eso á los gobiernos que no la dotaron de los suficientes medios de combate y que tan pésimamente la dirigieron en la pasada y desigual guerra.

Consiste el otro hecho en la denigrante y depresiva contestación que «La Cruz Roja» de Ginebra acaba de dar á nuestro gobierno que solicitó de ella su concurso en la obra humanitaria de obtener la libertad de los millares de prisioneros españoles que, sufriendo verdadero martirio, retienen en su poder los tagalos. Solo á la España parlamentaria se dan contestaciones así por una Institución cuyo objetivo tiende únicamente á hacer el bien donde quiera que las circunstancias y la necesidad lo reclamen; y á la verdad difícilmente se presentará ocasión más propicia para practicar el bien en tan grande escala y con apremios tan vivos como esta que se nos ofrece para procurar manumitir á millares de cautivos que son víctimas de padecimientos y de torturas sin número y sin tasa.

Las vergüenzas de Melilla, la capitulación de Santiago, la bochornosísima paz pactada en París, y las irreparables pérdidas que para la soberanía y dignidad de la patria y para el prestigio del ejército ha traído todo eso; he ahí los títulos de gloria que pueden ostentar los gobiernos de la restauración. Satisfechos y orgullosos pueden estar de su obra los que así nos han empequeñecido y ante los extraños desprestigiado y degradado.

Y no paran ahí las funestísimas consecuencias de tamaños desastres; desde que los sufrimos tienen puesta su codiciosa mirada las potencias extranjeras sobre lo que aun nos queda y si no desaparece de España el liberalismo, es muy de temer que nos suceda lo que á la infortunada Polonia; justo castigo á nuestra obstinación en sostener á un régimen político, causa de nuestra ruina religiosa, moral y material.

Satisfechos y orgullosos pueden estar los partidarios del liberalismo de su obra destructora en todo lo que para España significa reconstitución, prosperidad, gloria y engrandecimiento; ya ven el estado de anemia, de postración y de impotencia en que sus principios y procedimientos nos han sumido. No, nos salvará de nuestra total ruina esa comedia titulada «Regeneración» que con tan malos auspicios ya en sus comienzos está ensayando el Gobierno silvelo-pola-

viejista, ni ningún otro inspirado en el régimen que padecemos, porque todos esos gobiernos, compuestos de eternos vividores de la política y de verdaderos causantes de nuestras desventuras, tan solo se agitan y luchan por conseguir el monopolio del gobierno y de la administración pública.

Si de veras quiere el país conservar los pocos alientos y energías que le quedan, reniegue de una vez y para siempre del maldito liberalismo y aprétese á arrojarlo del país por medio de un supremo esfuerzo; pues de otro modo el destino de España será morir como nacionalidad, á la corta ó á la larga, entre la bafa y el escarnio de los demás pueblos y potencias.

Catolicismo de los polaviejistas

Pocos días há que el caracterizado polaviejista de Zaragoza y aspirante á la Diputación á Cortes por la circunscripción de aquella capital, Sr. D. Luis de la Torre, decía en una reunión pública celebrada por los de su partido que él, que se hallaba enteramente conforme con el programa del marqués de Polavieja, era católico, apostólico, romano y entendía que, sin reformar la Constitución actual, podían aplicarse á la gobernación del Estado las soluciones católicas.

¿Cuánta aberración y qué cúmulo de dislates contienen los conceptos esos del marqués de Montemuzo! Ciegos son, y acaso ciegos voluntarios, los católicos prácticos y hasta piadosos que, como esos flamantes polaviejistas, así se expresan y de tan disparatada manera hablan de cuestiones tan primordiales y trascendentalísimas.

Pues que, ¿no saben el Sr. de Latorre y todos sus correligionarios que el programa del Sr. Polavieja impregnado está todo él de liberalismo, el cual condenado fué en la proposición LXXX del *Syllabus* y que además el tal programa contiene la teoría aquella anticatólica del respeto á los fueros de la conciencia, como si ante los derechos sacrosantos de Dios y de su Iglesia pudiesen prevalecer fueros de ninguna especie? Pues si lo saben, y el no saberlo argüiría en ellos crasísima ignorancia, no digan que el programa de su jefe consigna soluciones genuinamente católicas.

Tampoco es cierto que estas puedan plantearse dentro del actual estado de derecho sin introducir en él reformas ni modificaciones de ningún linaje. Ahí está la Constitución vigente cuyo artículo 11 reconoce la libertad de cultos, condenada también en el *Syllabus*; artículo que se estableció contra las enérgicas y fundadísimas reclamaciones de Pío IX y de todo el episcopado español y que ha sido declarado recientemente intangible, legalidad común para los partidos dinásticos y esencial al estado moderno por el Sr. Silvela cuya política sustenta, defiende y aplica el general Polavieja.

Por otra parte, no deben ignorar esos políticos de nuevo cuño que la expresada Constitución consagra todas esas libertades llamadas por el indicado Pontífice de perdición, la libertad de conciencia, de pensamiento, de asociación y de imprenta, á la sombra de las cuales se

enseñan, difunden y propagan todo género de absurdos y de errores, de herejías y de impiedades declarándose intangible una sola cosa, las instituciones. Y en los Institutos y Universidades, sostenidos con el dinero de los católicos ¿que ocurre? Pues que en algunas cátedras escandalosamente adoctrínase á los incautos é inexpertos jóvenes en principios abiertamente contrarios á los dogmas y moral católicos. ¿Y qué sucede? que así continúa entre nosotros la impía labor de descatozar á España, de ir en ella mermando las fuerzas y elementos católicos.

¿Y con ese Código fundamental del Estado pretenden los amigos del ministro de la Guerra implantar la política cristiana y católica? Imposible parece que abriguen sinceramente semejante creencia, ilusión tan falaz y engañosa.

Hay además que los correligionarios del citado ministro no abominan del parlamentarismo; y sabido es que con tal sistema de gobierno nos hemos quedado sin colonias, se han consumido las riquezas acumuladas por las generaciones pretéritas en aquella enorme masa de bienes que pertenecían á la Iglesia, la Beneficencia, la enseñanza y á los pueblos y que eran el patrimonio de los pobres y braceros, háse arruinado la generación presente y comprometido el porvenir de algunas de las venideras y nadie ignora que con semejante sistema el desbarajuste y la inmoralidad y la corrupción más espantosas reinan en todos los organismos del Estado y de la administración pública; y es notorio y evidente de toda evidencia que si el parlamentarismo desacreditado por todos conceptos, no se proscribiera, y pronto, de nuestra patria, su nacionalidad y su independencia corren inminente riesgo de perderse. A él, al sistema liberal-parlamentario es al que hay que dar la batalla, como acertadísimo decía há poco el Excmo. Sr. Obispo de Oviedo, si queremos regenerarnos y reconstituírnos.

La razón, la lógica, la experiencia y el simple buen sentido proclaman de consuno que aquello que ha producido la ruina moral y material de un pueblo, no puede llevarle á su rehabilitación y reconstitución y, en su consecuencia, de consuno rechazan la idea de que nuestra regeneración pueda conseguirse por la vía parlamentaria que derechamente nos ha conducido á nuestra perdición y nuestra ruina.

Pero, al parecer, no lo entienden así los polaviejistas, quienes, apesar de su catolicismo práctico con sus ribetes de piadoso en la esfera puramente individual y doméstica, muéstranse en el orden social y político ante la faz del mundo como adocenados librecultistas, vulgares doctrinarios y como aquellos católico-liberales á quienes el inmortal Pío IX aplicó el calificativo de *peores cien veces que los miembros de la comuna*.

Llamarse á boca llena católicos y no acatar con rendida obediencia ni cumplir con rigurosa exactitud lo que la Iglesia enseña y manda y admitir y ejecutar lo que rechaza y prohíbe, resulta, bajo cualquier aspecto que se mire, una antinomia, un absurdo, un contrasentido y una cosa verdaderamente inexplicable é inconcebible: que es precisamen-

te lo que hacen y practican los polavie-
jistas mezclados y confundidos con los
partidarios del Sr. Silvela *seleccionis-
tas* de antaño y los *regeneradores* de
ahora.

LOS CATÓLICOS

Fenómeno singular

Desde que subió al Gobierno el general
cristiano con su cohorte de cristianos
de nuevo cuño, como si dijéramos de neos
ó de neisimos, ocurre un fenómeno muy
curioso, que queremos consignar en estas
columnas, pues realmente lo merece.

Es este Gobierno, á la manera de los
fariseos de que habla el Evangelio; á to-
das horas y en todos los terrenos está
atabándose de que es bueno, cristiano,
sincero, regenerador y otras zarandajas.
Viene á repetir aquella soberbia plegaria
del famoso hipócrita bíblico:—Gracias
te doy, Señor, porque me hiciste bueno
y virtuoso, á diferencia de esos malva-
dos publicanos ó fusionistas, que son
unos pícaros y unos herejes.

Y si el Gobierno se da pisto y bombo,
contribuyen á dárselo más grande aún
las oposiciones liberales que lo ponen de
jesuítico y reaccionario y clerical hasta
por encima de la coronilla de Polavieja.
Según los progresistas, este Gobierno
nació de una inspiración del P. Montaña
ó del P. Sanz ó de no sabemos de qué
otro padre. Y como de quien es el ser es
la operación. La conducta de este Gobier-
no debe seguir ajustándose á las aspira-
ciones de los que lo sacaron del caos de
la materia prima. Con estos antecedentes
y esta excelencia de virtudes y excelencias
de las instituciones y del Gobierno,
parecía lo natural que los católicos le mi-
rasen con buenos ojos, ya que según las
trazas, España se halla á estas alturas
recibiendo un atracón de cristianismo y
de virtudes tan grande, que va á ser cosa
de recoger para reliquias las piltrafas de
algún entorcha lo viejo de Polavieja ó
las hilachas del forro de la levita de Sil-
vela.

Y sin embargo, no es así. Sucede pre-
cisamente todo lo contrario. Desde que
Silvela y Polavieja vinieron al poder, los
católicos de todos los matices han acentu-
ado su oposición y su apartamiento de
este Gobierno y de estas instituciones.
No hablamos de memoria. En las exci-
siones del nocedalismo surgió una ten-
dencia de aproximación á D.^a Cristina y
á su general, y como órgano de ella apa-
reció *La Información*. Pero el pobre pe-
riódico, falto de vida y de atmósfera, hu-
bo de cambiar la orientación apenas ini-
ciada, y ahora permanece con las espal-
das vueltas á las instituciones.

Por su parte Nocedal que antes creía
posible cristianizarlas si lo nombraban
presidente del Consejo, y que por lo me-
nos consideraba indiferentes las formas
de gobierno, vuélvese ya airado contra
ellas, considéralas incapaces de sacra-
mentos y les lanza al rostro la excepción
rencorosa que verán nuestros lectores en
las siguientes líneas:

«Somos monárquicos amantes de la
monarquía tradicional, y á cualquier rey
que restaurase esa monarquía acataría-
mos, con una excepción: yo no hubiera
reconocido ni reconoceré jamás, porque
entre estas instituciones y nosotros hay
grandes abismos de sangre y de ver-
guenzas, y yo no puedo reconocer á los
asesinos de mi patria. Antes de lo pasado
un arrepentimiento de parte de las insti-
tuciones sería camino de reconciliación,
ahora, si las instituciones se convierten,
QUE SE VAYAN LEJOS DE NOSOTROS Á HACER
PENITENCIA.»

Este es el hecho. Sus razones son bien
claras. Aparte de que la religión de esta
gente es mentira, ó á lo sumo es una re-
ligión para andar por casa y para educar
á la familia como lo hacen muchísimos
librepensadores, la única idea que les
guía, el único culto de su alma, el único
afán y el ideal supremo de su gobierno
es el de conservar y afianzar y robuste-
cer las instituciones. Y en su conducta
son más tiranos que los progresistas y
en su forma más hipócritas. Como el
agua tibia provocan al vómito. Y el insti-
nto de los católicos los rechaza como se
rechaza la peste. Y así viven silbados por
los de la derecha y por los de la izquier-
da, dejando tras de sí la estela negra y
la memoria execrable de los tiranos.

Por eso, sin duda, dijo el Sr. Nocedal
en su discurso de Pascua, según refiere
su órgano.

«Por qué no echo abajo todo esto, ni
lo derrumbo y lo quemó y avento sus ce-

nizas? ¿Sabéis por qué? Por que no pue-
do. Si pudiera, no haría otra cosa.

Pero, ¿y lo que ha dicho el Papa sobre
los poderes constituidos? Está muy en
su punto y nadie lo discute.

Yo creo, señores, que los gobiernos
que nos dirigen son una verdadera tira-
nía de hecho y de derecho.

No tienen poder alguno sobre el pue-
blo, y este, según el derecho natural, es
quien tiene derecho á librarse del tirano,
como lo atestiguan Suárez, Santo Tomás
y otros filósofos.

Si yo pudiera derrumbar todo esto, me
iría á Roma, seguro de que el Papa me
bendeciría por haber librado á mi patria
de la tiranía.

Sino que el derecho natural, antes que
el Papa, me obliga á estar sometido y
aguantado al poder constituido, porque
el bien público impone esta forzosa cruz.
Pero de ahí en adelante nada más.»

De ahí en adelante ya veremos lo que
ocurre. Y cuando lo veamos lo contare-
mos.

ENEAS.

(De *El Correo Español*.)

Politica suelta

«Bien hace *El Liberal* de hoy en dar
la voz de alerta y en levantar en parte
la manta que oculta los ambiciosos ins-
tintos de la *lealtísima* y *habilitísima* Albión.

Porque es tan sospechoso todo lo que
sucede, y reviste formas y caracteres de
tanta gravedad para lo porvenir, y acaso
para un porvenir demasiado cercano, que
bueno fuera que pararan en ello mientes,
con preferencia á toda otra labor los di-
rectores de nuestro circo electoral.

O gámonos lo que dice *El Liberal*:

«El Viernes Santo, á las diez de la mañana,
zarpó de Vigo, con rumbo á Gibraltar, la es-
cudra inglesa del Canal, que había perman-
ecido una larga temporada en las dos gran-
des rías de la provincia de Pontevedra.

«Como si el almirante Rawson, que la
manda, hubiese querido á favor de la solem-
nidad del día producir en los viguesas una
honda sensación, los nueve acorazados y cua-
tro cruceros salieron del puerto en orden de
combate.

«A la altura de la Bornoira, las dos divi-
siones capitaneadas por el *Majestic* y el *Mag-
nificat*, se colocaron en ala marchando así
hasta la embocadura del Norte. Entonces vi-
raron todos á un tiempo, volvieron á poner-
se en línea de combate, y en esta formación
franquearon la boca de la ría.

«No habían transcurrido ni cuarenta y ocho
horas desde la partida de la escudra inglesa
del Canal, cuando la escudra inglesa de in-
strucción, al mando del contraalmirante sir
Poe, entraba y fondeaba en el puerto.

«No pecamos de suspicaces, ni somos de
aquellos á quienes el tópicó de la *perfidia* Al-
bión no se les cae nunca de los labios; pero
nos parece cosa bastante singular la frecuen-
cia y la duración de tales visitas.»

Y tan singular.

De tal modo, que no falta quien ase-
gura, y ahí está el primer ministro de
la graciosa soberanía de Inglaterra, que no
nos dejará mentir, que Vigo es el Gibralt-
ar cantábrico de la Gran Bretaña.

Sólo falta que la bandera inglesa flote
sobre las fortificaciones de la ría.

Pero todo se andará al paso que va-
mos, y Dios no lo remedia.

Porque añade *El Liberal*:

«Quizá nos está sucediendo algo de lo que
pasa á Portugal, por una ley histórica que
entre ambos Estados peninsulares hace para-
lelas y comunes las desdichas.

«Mientras la prensa toda de Europa afirma
y detalla la cesión de Delagoa á Inglaterra,
los gobernantes y los políticos lusitanos de-
claran, quizá con verdad, no saber ni una
palabra de tales asuntos.

«Tampoco aquí sabemos nada, de proyec-
tos reales ó apócrifos, que discute la opinión
europea, y que se refiere de modo directísimo
á España.»

Tampoco sabíamos nada de los pro-
yectos que abrigaban los yanquis sobre
Filipinas, y en pocos días nos quedamos
sin el más vasto imperio colonial que so-
ñara pueblo alguno.

El Liberal termina su importantísimo
trabajo con la siguiente gravísima ver-
sión, fundamento sin duda de cuanto se
trama y proyecta contra esta pobre Es-
paña:

«Días pasados corrió por todos los órganos
de la publicidad universal una versión atri-
buida al subsecretario de Negocios extranje-
ros del reino Unido, según la cual se trabaja
para una alianza anglo-española, con bastan-
tes probabilidades de éxito.

«Contra esa alianza (á la versión indicada
nos remitimos), se mueven Francia y Alema-
nia que están en vísperas de entenderse, y
procuran incluírnos en su esfera de acción,
para cuando llegue el caso de que á la voz

de Rusia, surja entre las naciones continentales
é Inglaterra el esperado é inevitable con-
flicto.

«No nos meteremos por ahora, á fin de
que no se nos tache de indiscretos, en cues-
tiones tan resbaladizas é intrincadas.»

Si que lo son.

Bien vengas mal si vienes solo, dice
un antiguo y castellano proverbio.

Y esto decimos nosotros.

Dios quiera que tras las desvergüen-
zas de Manila y de Santiago, tras los
afrentosos desastres de Cuba y de Filipi-
nas, no tengamos que llorar mayores
ignominias y más tristes catástrofes.»

«La Regeneración Española,»

Con este título ha empezado á publi-
carse en las que fueron nuestras Anti-
llas el primer periódico carlista.

Triste, doloroso y amargo es en de-
masía que los alientos y energías de la
antigua España no se hayan mostrado,
como hubiese sido de desear durante la
pasada lucha y que en el común esfuer-
zo de todos no impidiera la catástrofe.

¡Pero no era posible! Ya lo dice el
número prospecto de «La Regeneración
Española» en los siguientes expresivos
términos:

«Al terminar la soberanía de España
en esta isla, por una serie larga y no in-
terrupta de desaciertos é infamias com-
etidas por todos los partidos liberales
que han deshonrado á nuestra querida
patria, y acabado con los últimos, aun-
que preciosos restos, de aquel gran im-
perio colonial que la fe y el valor de
nuestros abuelos nos habían legado; los
carlistas que aún permanecemos en la
Perla de las Antillas encontramos ya
franco y desembarazado el camino para
descender al estadio de la prensa y ha-
blar de lo que llevamos en lo más íntimo
de nuestros corazones, no ya de oído á
oído y muy quedito, para que no nos
sorprenda el liberalismo Blanco—que si
supo trasponer las alturas de Peña Plata
merced al oro maldito, no supo ó no qui-
so arrojar de las costas de Santiago de
Cuba al ejército invasor americano,—si
no alto y muy claro, de modo que los
ecos de nuestra voz repercutan en Espa-
ña y en Venecia, como siente nuestro co-
razón y batalla nuestro pensamiento.»

Sea bienvenido el valeroso adalid de
nuestra causa en las que fueron nuestras
Antillas, al que deseamos larga, próspe-
ra y fecunda vida.

Crónica agrícola

Renacimiento de España. — Sandias.
— Rejuvenecer arbole.

España, nuestra querida patria, á
pesar de la muerte moral y ruina mate-
rial en que la han sumido sus ene-
migos, interiores y exteriores, rena-
cerá pronto, así confiadamente lo es-
peramos; porque si bien el poder de
Satanás es grande por medio de sus
súbditos el liberalismo y masonería y
se opondrá al renacimiento, más
grande es el poder de Dios que pre-
miará á la católica España tradicio-
nal por los grandes sacrificios que lle-
va hechos en defensa de la religión y
por la sangre de sus mártires; y por-
que España será el instrumento de
que Dios se valdrá para derrocar el
templo masónico-liberal enemigo de
Jesucristo y de la patria.

—Es útil hacer la siembra de las
sandias con algunos días de interva-
lo, para prolongar así la cosecha: las
que maduran temprano se venden
mejor, como toda fruta primeriza de
que no haya abundancia, saliendo
así recompensados los cuidados espe-
ciales: es claro que las cosechas for-
zadas no son tan abundantes como
las normales, pero con un cultivo es-
merado, pueden ser buenas sus cua-
lidades.

La potasa y el ácido fosfórico van
muy bien á las sandias y á muchas
frutas, pues la potasa endurece su
corteza y aumenta el azúcar de su
pulpa y se conserva más tiempo la
fruta: esta fruta va bien en terrenos
que haya precedido una cosecha de
patatas, nabos ó otras plantas tu-
berosas: la tierra se abona en día se-

reno con abono rico en potasa y fos-
fórico; y si hay mucho mantillo en el
terreno, se puede añadir un poco de
nitrato de sosa, cuando empiezan á
crecer, con lo cual aumenta su ver-
dor y lozanía. El terreno se divide en
cuadros de 8 á 10 pies de lado: las
semillas á distancia de costumbre, 8
ó 10 en cada hoyo.

En España hay muchos sandios
que aun esperan remedio de los con-
servadores liberales que han sido los
más funestos, pues han engañado á
personas honradas, bien que ahora
no cabe dicho engaño.

Y cuando las plantas han nacido y
crecido un poco, se arrancan las más
pequeñas, dejando solo dos ó tres de
las mejores en cada uno de dichos ho-
yos. Las primeras flores que echan
las plantas se van quitando antes que
se abran, puesto que no sirven, y si
se dejan debilitan la planta: después
se dejan la flores, pero se quitan las
sandias que medren poco, dejando so-
lo de 4 á 6 sandias en cada rana. Se
conoce cuando están maduras, si apo-
yando sobre ellas el peso del cuerpo,
se sientan flexibles; pero si hay que
irlas á vender lejos se pueden cortar
un poco antes de madurar: esto lo to-
mo del «Mundo Agrícola».

Los árboles que prematuramente
pierden su vitalidad y disminuye su
cosecha de fruta por ser ya viejos
prematuros, se pueden rejuvenecer,
descalzando una buena parte de sus
raíces y cubriéndolas con tierra nueva
rica en abono; y luego tendiendo á su
alrededor y á cierta distancia una
buena cama de cenizas: luego se in-
jertan algunas ramas con nueva va-
riedad y poco á poco se injertan to-
das y lavando por último toda la cor-
teza con leche de cal y caña; así con-
tinúan dando fruto si se van abonan-
do de vez en cuando: si el árbol está
carcomido y las raíces putrefactas no
hay más remedio que arrancarlo de
raíz y echarlo al fuego, desinfectan-
do luego el terreno, como así sucede
con el maldito árbol liberal-masónico
el cual por más que Polavieja y Sil-
vela y comparsa lo quisieron injertar
y rejuvenecer, es trabajo perdido.

El corresponsal del Vallés.

De nuestro querido compañero *El Co-
rreo de Guipúzcoa* copiamos con mu-
cho gusto lo siguiente:

A nuestros amigos

Importantísimo

Reunidos en la ciudad de San Sebas-
tián los representantes de los agrupacio-
nes carlista é integrista que firman en
nombre de sus respectivos amigos, con
poderes para ello, acordaron con com-
pleta, absoluta y total unanimidad, llevar
á efecto una unión tanto para las ele-
cciones próximas de diputados á Cortes y
senadores, como para las provinciales y
municipales que han de venir, con el ob-
jeto de que unidos todos los elementos
católicos y netamente vascongados pue-
dan presentar batalla en condiciones ven-
tajosas á los elementos liberales, que por
desgracia tratan de imperar en esta pro-
vincia.

San Sebastián 4 de Abril de 1899.—
Cándido de Orbe, Juan Santo Domingo,
Francisco Zeberio, José María Alberdi,
José Iarte, Juan Olazabal, Ladislao Za-
vala, José Manuel Arocena.

Por la publicación de la presente acta
ven nuestros queridos amigos el acuerdo
tomado por las representaciones de nues-
tras Juntas. Excusamos ponderar la im-
portancia del acuerdo adoptado y excita-
mos á todos nuestros amigos á que con
fé y con entusiasmo, pero con fé y entu-
siasmo excepcionales, trabajen en favor
de las candidaturas combinadas y que
oporturamente se comunicarán á los re-
presentantes de los distritos.

Para todos los detalles de las eleccio-
nes funcionará en esta capital una comi-
sión central compuesta de elementos car-
listas é integristas, encargada de poner-
se de acuerdo con las Juntas de distrito
y locales de ambas agrupaciones.

Aplausos merece esa nobilísima acti-

tud de los carlistas é integristas de Guipúzcoa que mucho celebráramos se adaptase en las demás provincias de la Península para combatir al liberalismo, implacable enemigo de los intereses de la patria.

Crónica

Noticias del nuevo Prelado

En *El Líbano*, periódico católico que se publica en Salamanca, encontramos las siguientes, que con gusto publicamos:

«Alba 2 Abril de 1899.

Despedida del señor Obispo de Barbastro

Ayer, después de predicar el sermón de domingo de Resurrección, el Reverendo Obispo se despidió conmovido de sus feligreses y de las asociaciones religiosas.

Dió gracias al clero que había estado á sus órdenes, por haber secundado hábilmente sus disposiciones en la cura de almas. A las autoridades, porque siempre las vió dispuestas para respetar las leyes de Dios. A las asociaciones religiosas, porque con su buen ejemplo é inagotable caridad han contribuido á hacer más llevadero el difícil cargo de Párroco, y por último, á todos los feligreses, porque todos cual ovejas sumisas le habían obedecido y seguido sus consejos. Además, dijo, que después de diez años de Párroco en esta amada villa, salía de ella dejando recuerdos muy santos y muy queridos, á Santa Teresa y otros (sin duda se refería á una hermana que falleció al poco tiempo de tomar posesión en la parroquia).

El nuevo Prelado estaba afectadísimo y nos enterneció con sus sinceras y tiernas manifestaciones. ¡Que Santa Teresa le ayude y le inspire en el desempeño de su espinoso cargo y que su elevación al Episcopado sea para mayor gloria de Dios y santificación suya!

¡Alba recordará siempre con gratitud el nombre del Párroco D. Juan Antonio Ruano!

EL CORRESPONSAL.

El arquitecto director de las obras de la Basílica teresiana, D. Enrique María Rapullés, que ayer estuvo en Alba de Tormes, ha entregado al Ilmo. Prelado de Barbastro, como expresión de afecto y obsequio de su amistad, un precioso Pontifical Romano, lujosamente encuadernado.

También los profesores del Colegio de Calatrava han obsequiado al que fué su dignísimo rector con dos ricas casullas.

El Ilmo. Sr. Obispo preconizado de Barbastro ha dirigido atentas comunicaciones al Cabildo, clero, autoridades y

corporaciones de aquella ciudad, invitándoles al acto de su consagración que tendrá lugar el domingo 16 del corriente en la Iglesia de San Pedro de Alba de Tormes.

Como todos los años, mañana domingo á las seis saldrá de la Parroquia la procesión que lleva la sagrada Comunión á los enfermos y á los presos de la cárcel para el cumplimiento Pascual.

En el santo Hospital tendrá lugar á las ocho, administrándola el M. I. Sr. don José La-Plana, Deán y Vicario general del Obispado, que celebrará á continuación la santa Misa en la iglesia del Establecimiento. A ambos actos asistirá la banda de música de esta ciudad.

Como estaba anunciado el lunes último celebró la primera misa el joven escolapio P. Mariano Tabuena en la Iglesia del Colegio.

Con tal motivo ocupó la sagrada cátedra por vez primera el P. Marcos Marcos Tabuena, diácono, escolapio también y hermano del celebrante, quien pronunció un tierno y elocuente sermón demostrando lo elevado de la dignidad episcopal y evocando con discreción y oportunidad para el misa-cantano y su familia recuerdos gratísimos los más, y tristes otros por referirse al fallecimiento de personas queridísimas.

Asistió escogida orquesta que ejecutó á la perfección la gran misa de Rosi dirigida por la hábil é inteligentísima baroneta de nuestro muy apreciado amigo, don Blas Laborda, acreditado Profesor y compositor de música y director de la Academia de Santa Cecilia que por bastantes años subsistió en Zaragoza.

Además de la familia del celebrante, que bien puede calificarse de levítica por los muchos miembros que ha dado á los Institutos religiosos, asistió al acto escogida concurrencia.

Reciban el misa-cantano y toda su piadosa y apreciada familia nuestros sinceros plácemes y cordial enhorabuena.

El miércoles próximo saldrán de esta ciudad para Alba de Tormes los M. I. señores D. Pedro Baselga y D. Joaquín Estevez, canónigos, comisionados por el Ilmo. Cabildo para asistir á la ceremonia de la consagración episcopal del Ilmo. Sr. D. Juan Antonio Ruano, electo Obispo de esta Diócesis.

También tenemos entendido que asistirá á tan solemne acto que tendrá lugar el 16 del corriente, una representación del Clero parroquial y otra del excelentísimo Ayuntamiento.

El Sr. D. Lorenzo Alvarez Capra, candidato fusionista, llegará esta tarde en el tren á esta población, proponiéndose recorrer algunos pueblos del distrito. Ayer estuvo en Huesca y hoy ha visitado la ciudad de Monzón.

El Sr. D. Alejandro Argüelles general carlista, procedente del distinguido Cuerpo de Ingenieros, falleció repentinamente en Oviedo.

Con profundo sentimiento comunicamos esa triste noticia á nuestros lectores, quienes participarán seguramente de ese mismo sentimiento conocedores como son de las prendas personales de tan ilustrado militar y de los eminentes servicios que había prestado y estaba dispuesto á prestar á nuestra santa causa.

Que Dios haya acogido, ó acoja pronto en su seno el alma de nuestro distinguido correligionario son nuestros deseos; y para que sea así, pedimos á nuestros amigos rueguen al Señor en sus oraciones.

La «Liga nacional de Productores», constituida por acuerdo de la última Asamblea de Zaragoza, publicará del 10 al 12 del presente mes, según los periódicos de Madrid, las conclusiones votadas por ésta, juntamente con el Manifiesto de la Liga, que dicen en un documento extenso, llamado á causar oheum efecto en la opinión.

Según hemos leído en los periódicos de Huesca, nuestro distinguido amigo don José M.^a Claver, Presidente de la Junta provincial carlista, pasa en estos momentos por amarga pena, producida por el fallecimiento de su hijo mayor José.

Enviamos á sus afligidos padres la expresión de nuestro más sentido pésame.

Interesante á los repatriados

Modelo de instancia para el percibo de alcances de individuos repatriados de Cuba ó Filipinas, que no tengan abonaré:

Fulano de tal, soldado, cabo ó sargento del (regimiento ó batallón de tal), número tantos, repatriado del distrito de (Cuba ó Filipinas), á V. S., con la mayor subordinación y respeto, expone: Que enterado del Real decreto de 16 de Marzo de 1899 y Real orden circular de 18 del mismo, y deseando acogerse á los beneficios del art. 2.º de dicho Real decreto, ó sea percibir como saldo definitivo de mis alcances cinco pesetas por cada mes de campaña en dicho distrito, suplico á V. S. se digne incluirme en la relación que con arreglo á la citada Real orden debe ser remitida á S. E. el general inspector de la comisión liquidadora de la Caja general de Ultramar, en la inteligencia que deseo percibir lo que me corresponda por conducto de (tal autoridad).

Gracia no duda alcanzar de V. S., cuya vida guarde Dios muchos años.

Pueblo y fecha.

(Firma del interesado).

Señor jefe de la Comisión liquidadora de tal cuerpo ó afecta á tal cuerpo.

Modelo de instancia para hacer efectivos los abonos de los repatriados de Cuba y Filipinas.

Excmo. Sr.: Fulano de tal, soldado, cabo ó sargento del (regimiento ó batallón de tal), número tantos, repatriado del distrito de (Cuba ó Filipinas), á V. E. con la mayor subordinación y respeto expone: Que teniendo en su poder un abonaré número tantos expedido por el

citado cuerpo, cuya copia se adjunta, importante (cantidad en pesos) suplica se digne disponer lo sea satisfecho por conducto de tal autoridad, con arreglo á lo dispuesto en el Real decreto de 16 de Marzo último y Real orden-circular de 18 del mismo.

Gracia que no duda alcanzar de V. E., cuya vida guarde Dios muchos años.

Pueblo y fecha.

(Firma del interesado).

Excmo. Sr. General Inspector de la Comisión liquidadora de la Caja general de Ultramar.

Nota. La copia del abonaré debe estar autorizada por la autoridad á quien el interesado haga entrega de esta instancia para su curso.

Cada una de estas instancias debe hacerse en un pliego de papel de 10 céntimos de peseta.

Ha llegado á esta ciudad, hospedándose en la fonda de San Ramón, la señorita doña Dolores Escartin. Trae un variado y elegante surtido en sombreros de última novedad, y tiene el gusto de ofrecerlo á la numerosa y distinguida clientela que en esta ciudad le honra con sus pedidos.

Procedente de Zaragoza ha llegado hoy á esta población la señorita doña Paula Escobés con un espléndido surtido de sombreros y ropa blanca para señora y niños.

Se hospeda en la calle de los Argensola, 30, 2.º

Alcance

De gran resonancia ha sido en toda España el banquete celebrado en Madrid en obsequio del Sr. Grandá por el número y calidad de las personas que á él asistieron, el entusiasmo que allí reinó y los vigorosos discursos que se pronunciaron, sobre todo el del Sr. Mella, que estuvo elocuentísimo.

Asistieron al banquete además de los aludidos señores, el Marqués de Vallecerrato, los Condes de Asmir, del Pinar y de Casasola, los Sres. Ortiz de Zárate, Mario, Villar, Quiroga, Carbonero, López de Ayala, la ilustre periodista y entusiasta defensora de España Eva Cane, muchos sacerdotes, varios militares y la redacción de *El Correo Español* y muchos carlistas hasta el número de 300, según el *Diario de Zaragoza*.

Al final del banquete dirigióse un entusiasta telegrama de adhesión al augusto Duque de Madrid, firmado por todos los concurrentes al banquete.

Es probable que sea muy pronto un hecho en toda España la unión para fines electorales de los elementos carlistas y nocedalinos.

Todo eso preocupa muchísimo á los liberales, según se desprende de la lectura de sus principales órganos en la prensa.

BARBASTRO.—Imprenta de Jesús Corrales.

lo que podía, pero oculta, ignorada de los hombres: derriba con sola su voluntad los innumerables ídolos de aquel gentilico país, santificado con su visita.

En esa ingrata tierra del destierro vivió siete años el Niño Jesús pobre, oculto, ignorado con su Madre y con José, cabeza de familia.

De regreso esa sagrada familia á Nazaret, ocupa nuevamente aquella modesta casa, testigo de la visita del Arcángel, y de la encarnación del Verbo Divino. Allí vive Jesús ignorado, recogido, humilde, obediente, ocultando aquellos resplandores de gloria y de sabiduría, propios suyos, como Dios y como hombre.

Únicamente á los doce años, y por una sola vez dejó escapar en el templo de Jerusalén ante los Doctores y Maestros algunos destellos de su sabiduría, que, á la verdad, los deslumbraron é hincharon de admiración.

Mas el sol de Justicia, el gloriosísimo astro de los cielos que había dejado salir por entre el tupido velo de su humanidad aquellos rayos de su sabiduría, los encogió y retrajo muy pronto para no dejar traslucir ningún otro en diez y ocho años

Al advertir los moradores de Nazaret, sobre todo en los últimos años de residencia de Jesús en aquella ciudad, que, si bien trabajaba, no daba indicio alguno de tomar estado ni oficio concreto para el porvenir, llegaron en su malicia á formar de él muy desventajosa opinión, juzgándole por hombre vil y digno de menosprecio.

Esto mismo afirma San Buenaventura, quien aplica á esta época de la vida de Jesús aquellas palabras que David, representándosele, pronunció (Sal. XXI): «Yo soy un gusano y no hombre, el opróbio de los hombres y el desprecio de la plebe.» De esta suerte, como añade el citado Doctor, fabricaba Jesús la espada de la humildad; á la cual alude el Profeta Rey, cuando representándose al Salvador, exclama: «Cifete de tu espada sobre tu muslo, ¡oh valerosísimo!» (Sal. XLIV.) Si: esa es la tajante espada que corta de un golpe la cabeza del Goliath de la soberbia: de ella necesitó Jesús para quebrantar en nosotros ese dominante, avasallador y poderoso vicio del hombre.

El mísero descendiente de Adán prevaricador, víctima de la soberbia, gusta

El Divino Maestro, en diferentes circunstancias, enalteció la humildad y reprochó la soberbia por medio de símiles y parábolas y con expresiones claras y terminantes. El que se exalta, decía Jesús, será humillado y el que se humilla será exaltado: llama bienaventurados á los pobres de espíritu, que, en sentir de algunos Padres de la Iglesia, son los humildes: condena el orgullo de los fariseos, y aconseja á los invitados á un banquete que ocupen el último lugar. Al comparar Jesús los contrarios procederes del publicano y del fariseo en sus oraciones al Señor en el templo, dice que aquel, arrepentido de sus culpas, salió justificado; y que el otro, por su soberbia, mereció los enojos celestes. Mas, omitiendo la cita de otros textos, traigamos á la memoria aquel tan expresivo como nombrado: «Aprended de mí que soy manso y humilde de corazón.» Nada más terminante que esta exhortación de Jesús á la humildad.

Pero ya es hora de penetrar en el bellísimo jardín de las virtudes de Jesús, no para coger las abundantes flores que allí se ostentan y distinguen por la variedad de sus inimitables colores y su divina

SECCIÓN DE ANUNCIOS

CENTRO FUNERARIO

Gran depósito de cajas mortuorias al por mayor y menor
de **TOMÁS LATORRE**

Este Centro se encarga de amortajar y correr gratis las diligencias propias de entierros. En el se encuentran las cajas más baratas, más sólidas y que más resisten a la humedad, no teniendo riva en baratura y buen gusto, por lo que, y a fin de no salir engañados, antes de hacer ajuste con ningún otro establecimiento hay que visitar el variadísimo surtido que en cajas de acero, hierro galvanizado y madera, y la magnífica serie de adornos de todas clases desde los más lujosos hasta los de suma sencillez, existen á disposición de nuestra numerosa clientela y al público en general. También se encargan lapidas mortuorias desde las más sencillas hasta las de más lujo, para lo cual tiene relaciones con los principales marmolistas de Madrid, Barcelona y Zaragoza. Cuantos encargos se reciben de la ciudad ó de fuera, se sirven con prontitud, esmero y economía.

¡NO EQUIVOCARSE! — Argensola, 5, — BARBASTRO

Este Establecimiento no tiene agentes.

Única casa en la provincia

que lava al vapor y á seco, sin encojarse las prendas, con las máquinas **Fernand Dehaitre de Paris.**

Es en la Tintorería de la Viuda de **C. Polo é Hijo**

Calle de Lanuza, núm. 30, HUESCA

Especialidad en negros indestructibles para lutos

Los trajes grasientos vuelven nuevos y los descoloridos se tñen, dándoles el color que el cliente elige en los muestrarios que obran en poder del representante en Barbastro

MANUEL MEDIANO, sastre, calle del General Ricardos, número 18

DOLORES Su curación es segura con el uso del **BALSAMO ANTI-REUMÁTICO de Castellvi** Venta en todas las Farmacias y droguerías á 4 pesetas frasco. **REUMAS**

PUNTOS DE VENTA

Al por mayor, su autor, farmacéutico en Barbastro; Sociedad Farmacéutica Española, Vicente Ferrer y Comp.ª, Hijos de Vidal y Rivas, Sucesor de B. Buñil y Comp.ª, J. Uriach y Comp.ª, Dr. Andreu, y Viuda de Fernando Ruíz, Barcelona; Barandiaran y Comp.ª, Bilbao; Melchor García, Madrid; Pérez del Molino y Comp.ª, Santander; Simón Echevarría, San Sebastián; Ríos hermanos, M. A. Jaci, y señora viuda de Jordán, Zaragoza.

Representantes exclusivos para México y Repúblicas del Centro de América, José E. Bustillos Hijos, Farmacéuticos, México.



Tarifa de precios para las ESQUELAS DE DEFUNCIÓN que se han de insertar en este periódico.

En este tamaño y en 1.ª plana para subscriptores.	6 pesetas
» » » para no subscriptores.	8 »
En tamaño mayor y en 1.ª plana para subscriptores.	8 »
» » » para no subscriptores.	10 »
En tamaño menor á precios comencionales.	

ADVERTENCIA IMPORTANTE.—Todas las esquelas que se impriman en la imprenta de este periódico, se insertarán en el mismo, siempre que los interesados lo deseen, á mitad del precio marcado en la tarifa.

V E N T A

Por tener que ausentarse su dueño, se venden, en buenas condiciones, una **CASA** sita en esta ciudad, calle de Monzón, núm. 11, y **OTRA** en la calle del Conde, núm. 7.

En la Relojería de la calle de los Argensola, num. 29, frente al Mercado, informarán.

También se arriendan el 1.º y 2.º pisote dicha casa de la calle de Monzón.

Academia de Corte para señoritas

SISTEMA ESCOBES-CORRALES

Con Real Privilegio

En esta academia que dirige doña Julia Pascual se enseña á cortar y confeccionar con facilidad toda clase de ropas de señora.

Calle Mayor, número 30, piso 2.º.—Barbastro

LA CRUZ DE SOBRARBE

SEMANARIO TRADICIONALISTA

Periódico semanal. — Suscripción: 1'50 pesetas trimestre

Anuncios, esquelas de defunción, comunicados y avisos á precios convencionales.

Administración: calle de los Argensola, 49, BARBASTRO

hermosura; sino para buscar aquellas otras pequeñas que, humildes y solitarias, crecieron en donde quiera que puso sus plantas el Redentor, pero señaladamente en Belén, Nazaret y al pie de la Cruz: aquellas que exhalan el suave aroma de su profunda sumisión, voluntarios abatimientos y extraordinaria humildad.

Habiéndose trasladado, para cumplimentar una orden del Emperador, la futura Emperatriz de cielos y tierra, con su esposo José, de Nazaret á Belén; y no encontrando, por pobres, dónde pernoctar, viéronse los desairados viajeros en la precisión de buscar fuera de poblado el punto en que albergarse: que no fué otro, sino una cueva, en la que se hallaban dos animales. Allí, bajo su tosco techo y entre sus rústicas paredes nació el sol de Justicia, el Rey de la gloria; cueva que, como albergue de bestias, hallábase privada de todos los muebles y comodidades propio de las personas, sin tener para el recién nacido otro mullido que la paja, ni otra cuna que el pesebre. Unos humildes pastores fueron los primeros adoradores del Niño-Dios.

Transcurridos ocho días, sujétase el

más que vivió retirado, desconocido, arrinconado, por decirlo así, en la pobre casa de Nazaret.

En esa casa repartía el tiempo, fuera del que dedicaba á la oración en la Sinagoga, entre las faenas y trabajos que le encargaban su Madre y José, y la oración, á la que de un modo más concreto se consagraba; y decimos, de un modo más concreto; porque la vida de Jesús era una no interrumpida oración, y sacrificio á su Eterno Padre.

Después del acto de aniquilamiento del Verbo Divino por su encarnación, nada nos asombra tanto, en la vida pasión y muerte de ese Verbo Humanado, como su oculta y prolongada vida en Nazaret. Esa vida que trajo Jesús en Nazaret durante diez y ocho años, vida retirada, silenciosa, escondida, enteramente obscura, sin el brillo, ni aun momentáneo, de algún esplendor de su Divinidad, ni aun de algunas de las superiores dotes de su excelsa humanidad; esa vida uniforme, común y llana, sería entonces objeto del pasmo de los ángeles, y es hoy la admiración y asombro de los cristianos reflexivos.

Santo de los santos, sin poder obligarle, á la dura ley de la cruenta circuncisión, con lo que aparecía como un pecador más entre los hombres, marcado con el nefando sello de la prevaricación de Adán.

Luego después, pasados cuarenta días desde su nacimiento, es Jesús en el templo presentado, apareciendo así ser hijo de una madre impurificada, el que lo era de una Virgen purísima y sin mácula; y el que era del antiguo y nuevo testamento supremo Legislador, súbdito de la ley; y necesitado de rescate, el que había venido á rescatar al género humano, á redimir al mundo. El precio de dicho rescate fué cinco siglos, y dos avecillas, ofrenda que hacían los pobres. Allí, en el templo renovó al Eterno Padre el sacrificio de su vida por la salvación de los hombres, hecho en el primer momento de su encarnación.

El Niño-Dios, recién circuncidado y rescatado, en vez de quitar la vida á Herodes ó de frustrar por otros medios su plan de hacerle matar, lo elude del modo más común y humano: huye en brazos de su madre á país extranjero, al apartado Egipto. Aquí quiere dar una muestra de